

# EL ES LA.

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES.

SALE LOS DOMINGOS Y JUEVES.

**ANUNCIOS.**

4 maravedís línea.  
Los de alguna importancia y los comunicados á precio convencional.  
Se reciben en la Administracion calle de la Zapatería núm. 3.

**PRECIOS DE SUSCRICION.**

Tres meses... 11 rs.  
Un mes... 4 .

**PUNTOS DE SUSCRICION.**—En la Administracion calle de la Zapatería núm. 3 y en la librería de la Viuda é Hijos de Miñon.—*Almanza*, D. Gerónimo Brezosa.—*Astorga*, D. Antonio Gullon.—*Boñar*, D. Carlos Cachero.—*La Bañeza*, D. Teodoro Marcos.—*La Vecilla*, D. Hermenegildo AVECILLA.—*Mansilla*, D. Pedro Antonio Alonso.—*Murias*, D. Patricio Quirós.—*Ponferrada*, D. Manuel Gonzalez y Valle.—*Riaño*, D. Manuel Balbuena.—*Sahagun*, D. Silverio Florez.—*Valderas*, D. Manuel de los Ríos.—*Valencia D. Juan*, D. Bernardino Serna.—*Villamañan*, D. Pedro Rodriguez Montiel.—*Villafranca*, D. Bartolomé Grepí.

**SUSCRICION POPULAR**

EN FAVOR DE LOS INUTILIZADOS EN LA GUERRA DE AFRICA.

	Reales vn.
Suma anterior.	62.034,23
Ayuntamiento y vecinos de Valdepolo (lista núm. 32).	152
Vecinos de Saelices del Payuelo (núm. 33).	73,60
Id. de Valdevimbre (núm. 34).	534
Id. de Castrillo de los Polvazares (núm. 35).	1.261,42
D. Rufino Barthe.	100
Manuel Alvarez.	10
Luis de la Puente.	8
Manuel Alonso.	8
<b>TOTAL.</b>	<b>64.181,25</b>

**LISTA NUMERO 32.**

*Ayuntamiento y vecinos de Valdepolo.*

D. Anselmo Reyero, Alcalde..	50
Bartolomé Lopez, Regidor..	19
Manuel Fernandez, id. . . .	10
Joaquin Pinto, id. . . . .	8
Juan Antonio Caso, id. . . .	10
Lorenzo Salas, id. . . . .	12
Pablo Puente, Procurador..	10
Antonio Maraña, Regidor. .	8
Mateo Barrientos. . . . .	6
José Andrés. . . . .	8
Gabriel Puente. . . . .	4
Julian Puente. . . . .	2
Manuel Pinto. . . . .	1
José Puente. . . . .	2
Julian Sandobal. . . . .	2

**LISTA NÚMERO 33.**

*Vecinos de Saelices del Payuelo.*

D. Julian Garcia. . . . .	4
D.ª Agueda Pascual. . . . .	2,36
D. Miguel de Prado. . . . .	4
Félix Garcia. . . . .	2
D.ª Luisa Merino. . . . .	4
D. Blas S. Pedro. . . . .	1,90
Pedro Gonzalez. . . . .	1
Facundo Gonzalez. . . . .	2
Bernardo Nistal. . . . .	4
Tomás Nistal. . . . .	2
Ignacio Cañon. . . . .	4
José Cañon. . . . .	24
Melchor de Prado . . . . .	7, 6
Ignacio Sandobal. . . . .	8
Leandro de Prado. . . . .	2,12
José Gonzalez. . . . .	4,50
Plácido Diez. . . . .	1
Estanislao Malagon. . . . .	2
Miguel Aquilino. . . . .	1,42
Ildefonso Balbuena. . . . .	4
Manuel Olmo. . . . .	4
D.ª Baltasara Bermejo. . . .	4
D. Enrique Merino. . . . .	4

Leon 27 de Mayo de 1860.

**ALINEACION DE CALLES.**

Vamos á ocuparnos de la alineacion, no para presentar nuevas consideraciones acerca de su importancia, sino para recordarla y no hacer con nuestro silencio mas pesada la losa del olvido puesta sobre las buenas reglas de policia urbana de esta poblacion. En todas partes se ha mirado con especial preferencia el trazado de las calles como punto de comodidad, belleza y salubridad; en este sentido se ha dado grandísima autoridad á las municipalidades mas principalmente interesadas en la mejora de las poblaciones, y á muchas las hemos visto emprender una marcha con la que en poco tiempo han cambiado de aspecto varias ciudades, y sin necesidad para ello de grandes recursos, sin causar vejámenes, ni imponer costosos sacrificios á los propietarios, quienes se han visto por lo general cumplidamente indemnizados, siendo los primeros en aprovecharse de las ventajas de toda medida encaminada á poner orden y concierto en cuanto se refiere á la via pública. La intervencion que en esta se dá á la autoridad y la obligacion que se impone á los propietarios en materia de construcciones, tienen por objeto sustituir con mejores vias de circulacion, las calles estrechas y tortuosas, evitando las consiguientes molestias y conflictos que desgraciadamente aqui se conocen y sufren con harta frecuencia.

El deber de la autoridad representando los intereses generales si es difícil de llenar ante los mil embrazos que le suscita la accion individual y el provecho privado, tiene en cambio la fuerza que dán al poder público las ordenanzas que vienen rigiendo de policia urbana, en términos que con perseverancia y actividad hallan favorable solucion todas las cuestiones. El gobierno en las diferentes veces que ha dictado reglas para imprimir el movimiento de mejora en las poblaciones, ha seguido cuanto al mismo objeto observaron las mas adelantadas, procurando remover los obstáculos á la accion con que todas tienden á ma-

nifestar su prosperidad y cultura, teniendo en cuenta que para juzgar de un pueblo su exterior puede decirnos no solo el clima sino la índole y ocupaciones dominantes de sus moradores. Es una observacion que puede comprobarse en todo tiempo y lugar, la laboriosidad como el abandono, la riqueza, el buen gusto y el civismo, asi como la mezquindad, ignorancia y hurañeria se reflejan en las calles y plazas hasta el punto de servir de honor ó acusacion á sus habitantes.

En este último caso toca reivindicarles á los Alcaldes, y cuando se convencen del bien que en ello pueden dispensar y de las mil alabanzas que obtendrán mas tarde por cada imprecacion que oigan, satisfacen una de las mas importantes misiones á que son llamados. Desgraciadamente contestan pocos como fuera de desear, porque elegidos sin atender á las condiciones personales que de ellos se exige, no pudiendo abandonar sus ocupaciones ordinarias y encontrando por el pronto contrariedades y sinsabores para realizar cualquier útil pensamiento, ponen la vista en el dia que han de resignar el cargo en otro vecino que por iguales razones sigue sus pasos.

La institucion de Alcaldes-corregidores que obvia estos inconvenientes, si bien fué al principio atacada por la carga que imponia á los municipales, lo que amenguaba los puestos de eleccion popular y lo que se generalizó sin bastante motivo quizá algunas veces por el carácter político que también tenía, hoy con mas calma se la mira como benefica, sentando el supuesto de que sean hombres especiales los que entren á desempeñar tan importantes como difíciles cargos, por la multiplicidad de atenciones y asiduidad que exigen. En esta poblacion la presencia de semejante autoridad es tan aceptable como lo fué de apetecida; llega en momentos en que hallará un buen deseo para verse ayudado en las mejoras y reformas que deben emprenderse, en los medios y recursos que es preciso crear y en la lucha con que á envejecidos abusos hay que combatir.

- Una de aquellas, la mas larga sin duda, es el ensanche, regularizacion y aseo de las calles, juzgada como imposible por los cuantiosos dispendios ó medidas discrecionales que requiere; con estas palabras al menos se ha coonestado la indoleccion en que se ha vivido, y si en el mismo plan se continúa de permitir reedificaciones bajo el pretexto de revocar, abrir huecos ó recalzar muros, no ganará el tránsito público un pié de terreno; si han de darse licencias para reconstruir sin preestablecer reglas ni método alguno, dejando prevalecer el interés mal entendido del dueño, nada mejorará el aspecto de la ciudad, y si tampoco se intenta hacer nuevos empedrados ni facilitar la limpieza de las calles, darán una idea bien triste de sí cuantos toman parte en la administracion municipal. Cada dia será falta menos disculpable continuar en tal estado y no meditar desde luego el plan de mejoras de la poblacion; no es en verdad un trabajo que puede ejecutarse prontamente, pero las medidas encaminadas á formarlo y de seguros resultados no deben demorarse.

- Son entre estas de las mas urgentes y reclamadas el no consentir reedificaciones sin tener al menos el proyecto de la alineacion de la calle en que hubieran de ejecutarse, y la prohibicion de consolidar los edificios sujetos á cambio de línea: solo así se alcanzará dar á las calles determinada anchura y evitar las vueltas y recodos que reúnen á la fealdad el servir de depósito á inmundicias. Hay aquí muchas casas en el último periodo de vida, algunas amenazando ruina, y con denunciar estas é impedir la reparacion de aquellas, lo cual está en las atribuciones de la autoridad y en su obligacion de velar por la seguridad pública y los intereses amenazados de los vecinos, tendríamos en pocos años reconstruida convenientemente no pequeña parte de la poblacion; mucho mas ahora en que se buscan con afán habitaciones que ofrezcan comodidad y gusto, en que las rentas subvienen con mayor interés que antes á los capitales empleados y en que estas circunstancias toman una marcha

progresiva, abocados como estamos a la nueva concurrencia que ha de promover la próxima construcción del ferro-carril.

La medida es sin duda onerosa a los propietarios, porque en la alineación no se desposee como en la espropiación, previo el pago del valor de la finca que se toma, sino que se adquiere por vía de prohibición, esto es, impidiendo disponer de la propiedad y esperando a que los edificios por vejez, ruina ó voluntad del dueño se arruinen, llegado cuyo caso la autoridad solo espropiada del solar que ha de unirse a la calle, sin atender a la depreciación de las construcciones que restan, ni a las suprimidas ni a otra clase de daños; pero también debe tenerse entendido que en parte alguna han podido escusarse los propietarios de contribuir a la mejora de las poblaciones por este medio, ni las municipalidades renunciar a él como el mas espedito, económico y hasta equitativo para realizar las obras que reclaman la salubridad, el ornato y la facilidad del tránsito público.

Tiene en cambio el propietario además de los beneficios generales un aumento de valor en las casas, porque sabido es que el de las sujetas a variar de línea disminuye en la duda del terreno que puede perderse, mientras que las levantadas segun el proyecto de alineación ganan con la estabilidad que ella les ofrece, con hallarse en calles que por el mejor tránsito y aspecto aumentan la concurrencia, mejorando por consiguiente de situación.

Lo que es dado, sin embargo, al ensanchar y regularizar las calles, no lo es tratándose de abrirlas nuevas, suprimir manzanas enteras, formar plazas y paseos u otras obras para las que no quisiera esperarse a la demolición de los edificios por ruinosos; entonces seria aplicable la espropiación por utilidad pública con la indemnización del suelo y demas pérdidas que se originaren al dueño.

Las circunstancias que en el proyecto de alineación fuera oportuno tener presentes para respetar y conciliar los derechos públicos y privados, las condiciones y límites en que habria de construirse y las medidas que como su consecuencia se observan en toda población bien administrada serán objeto de sucesivos artículos.

A. R.

Sres. Redactores de EL ES LA.

Mis queridos amigos y compañeros: ayer ha hecho su entrada en esta capital el primer batallón de Navarra, de regreso de la campaña de Africa, donde tantos laureles ha recogido al lado de los demas de nuestro valiente ejército que tomaron parte en aquella gloriosa lucha. Su recibimiento aqui ha sido magnífico y cual correspondia a los héroes de nuestra nación. La capital de Castilla la Vieja ha cumplido esta vez más con lo que debe a sus tradicionales recuerdos de grandeza

y poderío. Aunque la ligera, porque ni tengo tiempo ni calma bastante para dar a VV una relación precisa y detallada del grandioso acto que he tenido la fortuna de presenciar, procuraré reseñar lo principal de él si bien con el desaliño propio de las circunstancias en que escribo.

A las siete de la tarde de anteayer, acampó el batallón en el llano de S. Isidro, a un cuarto de legua próximamente de la población y en las tiendas que con este objeto se habian pedido a la Corte: en aquel sitio fué recibido por Valladolid entero sino con el exceso de locura y delirio que tanto ha enaltecido últimamente a nuestros madrileños, a lo menos con el sentimiento de admiración reflexiva, aunque entusiasta, del pais castellano, que en cada soldado veía un guerrero insigne de la edad media acercándosele el pueblo siempre que lo hacia, con un respeto que rayaba en adoración. Poco despues de la llegada, se le obsequió por el Capitan general, gefes y oficiales de la guarnición con un abundante rancho a la tropa y una deliciosa cena a los oficiales. La noche pasó, ofreciendo el campamento el aspecto mas animado y pintoresco, tanto por el gran número de tiendas, luces y soldados que vivaqueaban alegremente por donde quiera, cuanto por la numerosa concurrencia que desde la ciudad asistió a contemplar la ligera semejanza que aquel campo debia tener con los que han sido teatro en Africa de tan brillantes hechos de armas, por parte de nuestros victoriosos hermanos.

Al amanecer de ayer se presentaron alternativamente en el campamento las comisiones del cuerpo escolar y de los nancebos y comerciantes de esta plaza, a ofrecer a nombre de sus representantes los finos presentes de que eran portadores. Hubo escenas que no se pueden describir pero que hicieron enternecer a los circunstantes y enorgullecerse de haber nacido en la tierra clásica del honor y de la hidalguía.

A las once de la mañana salió la comitiva oficial, fuera de la nueva puerta del Príncipe Alfonso a recibir a los esforzados paladines; allí el Gobernador les dirigió la palabra, prorumpiendo al final en entusiastas vivas que fueron contados por la muchedumbre apiñada hasta un extremo increíble en aquel reducido espacio: siguió el primer Alcalde constitucional y a continuación se fué coronando la bandera primero y a los gefes, oficiales y soldados despues, por preciosas niñas ricamente vestidas. ¡Aun me enternezco al recordar aquel sublime cuadro en que la virtud de la inocencia tímida y candorosa ofrecia los laureles de la victoria a la virtud del valor heroico y nunca desmentido!

En seguida se dirigió el cortejo trayendo en medio a nuestros bravos por las calles de Santiago, Constitución, Nueva de la Victoria, Fuente Dorada y Grates a la Catedral donde se cantó un solemne *Te Deum* en acción de gracias por la protección que Dios ha concedido a nuestras armas: volviendo a la Plaza de la Constitución por las calles del Carmelo, Cantarranas, Platería y Ochavo. En todo este tránsito la evasión no pudo ser mas com-

pleta: una verdadera lluvia de flores, coronas, palomas y composiciones poéticas, arrojadas desde todos los balcones de la carrera, elegantemente adornados interrumpian a cada momento el paso de nuestros valientes: hubo soldado que llevaba seis y ocho coronas, lo cual unido a los banderines que entre otras cosas les regalaban los dependientes del comercio y que habian colocado en el cañon del fusil ofrecia un golpe de vista tan curioso como nuevo: a este espectáculo asistían mas de 40.000 almas; parece increíble que Valladolid haya podido encerrar ayer tanta gente dentro de sus muros.

El Ayuntamiento, la Diputación provincial, el Circulo, el Casino, la Compañía del Canal de Castilla y varios particulares han obsequiado al batallón de Navarra, con vistosos arcos de triunfo y brillantes iluminaciones: y entre los últimos citaré el sencillo trofeo levantado a través de la calle de S. Francisco por los Sres. Sapela, y Ramos y Miranda hermanos, de este comercio, desde cuyos balcones se arrojaron también infinidad de flores y versos sobre la lucida comitiva. Las carretelas abiertas que conducían a los heridos iban literalmente cubiertas de todos estos objetos.

Durante la tarde y noche de ayer, en las casas, en las fondas y cafés, han rivalizado estos honrados vecinos en deseos de demostrar su gratitud a los invictos guerreros de Africa: he presenciado una verdadera lucha entre varios jóvenes que querian arrebatarle un soldado, de esa provincia por cierto. Entre los artesanos ha habido pruebas de desprendimiento honrosísimas. Los Sres. Laforga, padre é hijo han situado sobre el frente de su peluquería ayer por la mañana tres targetones con banderines en que se leen sobre el fondo de los colores nacionales las siguientes inscripciones: «A los héroes de Africa.» «Se afeta, corta y riza el pelo.» «Gratis por ocho dias.»

No cerraré esta tosca reseña sin citar un hecho que llena de honor a las graciosas vallisoletanas: paseando en la mañana de ayer un caballero anciano con su hija por el campamento, acertaron a pasar al lado de un valiente militar que estaba vendándose con su pañuelo de algodón el pie derecho ligeramente herido: ver esto la señorita a quien aludo, arrebató el pañuelo y darle el suyo de fina batista en cambio, fué todo uno: al entregárselo le dirigió estas palabras: «véndese V. la herida con ese pañuelo que es de hilo y no le hará tanto mal como el algodón que quita apli arse.» El padre no pudo contener sus lágrimas y estrechó a su hija contra su corazón: entusiasmado este rasgo de nobleza y patriotismo a cuantos tuvieron lugar de observarlo. Lo sentí infinito, no estar cerca del sitio en que pasó para haber pedido al padre el nombre de su hija y consignarle aquí ahora como ligera muestra de pública gratitud a su elevada acción.

En suma el día de ayer lo será de indeleble recuerdo para Valladolid porque en él ha tenido el placer de abrazar con llanto de entusiasmo a los que hace cinco meses despidió con llanto de amargura. Desgraciadamente no ha abrazado a todos los que despidió ¡Llor eterno a los que en tierra extraña sellaron con el sa-

crificio de su existencia el juramento de defender el honor de su país?

Se preparan otros obsequios por el Ayuntamiento, Capitan general, Gobernador y Diputación provincial, además de los que se han hecho ya a los valerosos huéspedes. Entre ellos figura un baile que tendrá lugar en la noche de hoy en los Salones del Circulo, cedidos al efecto por esta Sociedad que segun los preparativos debe estar brillante y concurrido.

Queda de VV. af<sup>mo</sup> compañero y amigo q. b. s. m.

C. F. de Sosa.

Valladolid 22 de Mayo de 1860.

REMITIDO.

Causas de la decadencia del Bierzo y su renacimiento.

2.<sup>a</sup> época.—Limitada la influencia de estas por la abolición de los derechos jurisdiccionales de las casas solariegas; divididos los mayorazgos; lanzados los frailes de su dominadora preponderancia y abiertas las carreras científicas a las razas relegadas antes al estrecho círculo de un comercio despreciado, ó al de miserables colonos, ya el hombre pasó revista a sus fuerzas intelectuales que, por tanto tiempo comprimadas, se desbordaron invadiendo todos y cada uno de los ramos del saber humano.—Dilatados empero sus inespertos esfuerzos hasta una esfera superior a los recursos impulso es de este movimiento tumultuoso, halláronse varados ante la impotencia que desiguaba sus aspiraciones de los medios de darles cima.—Mientras tanto la Nación seguía la marcha de la civilización Europea; avanzaban sus mejoras materiales; su riqueza adquiría un fundamento imponible a los recursos para redoblar su impulso de progreso hasta el alcance de las naciones mas adelantadas.—El Bierzo emprendió también el movimiento general; mas encerrado en este valladar de montañas intransitables, su marcha fué tan solo de rotación en el círculo vicioso de su constitución topográfica; empleó sus capitales; vió aparecer sobre sus agredidos campos lezano y apetecible el fruto de su trabajo, pero obligado a ejercer simultáneamente los opuestos caracteres de productor y consumidor por falta de demanda, vióse al cabo de cierto número de años con el capital consumido.—El producto de las tierras, resentido de las someras labores de cultivo: del poco aliño en el perfeccionamiento de sus formas, no pudo con ventaja sostener la competencia; ya por su inferioridad con otros laboreados con todas las condiciones necesarias, ya porque el capital productor procedente de extrañas cajas y adquirido a un precio de veinte, cuarenta y aun de un ciento por ciento, no podia presentar en el mercado sus mercancías en competencia de baratura con las importadas de otros países.

La industria fabril se halla en el mismo estado, si se exceptúan algunas forjas catalanas y el perfeccionamiento de corto tiempo acá en molinos harineros.—Los rios (segun en otra ocasión manifesté en el ES LA) abandonan casi vírgenes el país, que no se aprovecha de sus

Saltos y que solo comprende el valor de su fuerza por los estragos que en las avenidas ocasionan.

El espíritu de asociación se desconoce en el Bierzo; la fuerza aislada, sin capitales y sin estímulo se esteriliza y queda reducida á pequeños cálculos y á empresas insignificantes sin nombre, sin porvenir y sin resultado para el país.—La inercia, el amilanamiento y la desesperación despues vienen á constituir el estado actual del Bierzo. El labrador explotado por los usureros y sofocado por los usurarios préstamos, deja sin pan á su familia para satisfacer aquellas obligaciones; las costas ejecutivas, los impuestos en gradación ascendente siempre y cada año para ellos mas onerosos, hacen que sus ganados, sus bienes y hasta sus casas pasen en corto tiempo á aumentar la suma del insondable bolsillo del avaro.—Los capitalistas, los tenderos y hasta las criadas de servicio que alcanzan á reunir una centena de reales ya sabea que el destino mas lucrativo que pueden dar á sus caudales es el préstamo egereido con el labrador, que asegura á estas un real por dero al mes, y á aquellos un 60 por 100 al año, si la cantidad facilitada llega á 1.000 rs. y si es mayor un veinte, un quince ó un doce, precio infimo á duras penas encontrado solamente entre las personas mas timoratas.

El capitalista por lo tanto tampoco tiene interés en averiguar y dedicar sus caudales en empresas de utilidad comun. ¿Qué necesidad tiene de aventurarse á otras especulaciones, aun en las de resultados mas conocidos, si puede sin peligro alguno proporcionarse, por el medio referido, una ganancia en mayor escala con hipoteca segura y sin gravámen de ningún género?

Solo dos remedios alcanzo para minorar y estirpar acaso tan lamentables males; remedios que seguramente levantarían de la postracion en que se encuentra á este desdichado país.—Un banco agrícola que matase la inmoral usura y la construccion de carreteras que nos acer-

casen á alguno de los puertos de Asturias ó bien la ejecucion del ferro-carril del Norte que nivelaría el porte de los arrastres de nuestros frutos á los embarcaderos de Galicia, á fin de hacer este territorio mas asequible á la demanda de sus producciones.

Isidoro Andrés Ovalle.

La fuerza de infantería permanente, segun el estado de fuerza por cuerpos que contiene el Memorial de infantería, asciende á 80.000 hombres, incluyendo el regimiento Fijo de Ceuta.

—Se ha resuelto por el ministerio de la Guerra que á todos los inutilizados en la guerra de Africa se les faciliten los recursos necesarios para que puedan verificar su marcha al punto donde deseen fijar su residencia, en la cual recibirán su haber, hasta que las Córtes resuelvan sobre su suerte futura.

—Por una circular de la direccion de infantería se han recordado las reales órdenes existentes, relativas al bigote y perilla que deben usar los oficiales y tropa del arma, á saber: los de granaderos y fusileros, bigotes: los jefes y oficiales de plana mayor, y los oficiales y tropa de cazadores de los regimientos, bigote y perilla corta, y los jefes y oficiales y tropa de los cuerpos de cazadores, bigote y perilla larga.

—Dice *Las Novedades* (Boletín Minero)

Uno de nuestros suscritores de Madrid D. Tomás Fernandez, nos dice que ayer fué visitado con carta de un amigo suyo, por Santiago Senovilla, padre del desgraciado cazador de Baza, muerto en campaña y dueño del perro *Palomo*.

El padre de Senovilla, que es natural de Laura (Avila), tiene 67 años, y ha venido instigado por su esposa para reclamar el perro, deseando aquella tener á su lado y cuidar al amigo de su hijo.

Parece que hoy debe presentarse el anciano Senovilla, al general O'Donnell.

Este matrimonio no tenía mas hijo que el que ha muerto en Africa. Creemos que los padres del cazador de Baza, serán socorridos como merecen.

—Segun las últimas noticias recibidas por el correo de hoy, el recibimiento que en Palma de Mallorca se ha hecho al primer batallon de Asturias, ha sido digno de la lealtad de aquellos fieles habitantes y del entusiasmo con que han mirado todo lo que ha tenido relacion con la gloriosa campaña que con tanta honra hemos llevado á Africa. Arcos de triunfo, coronas, poesias, convites oficiales y particulares, iluminaciones y serenatas, nada han perdonado los mallorquines de cuanto pudieran creer servia para demostrar á los individuos del batallon de Asturias su agradecimiento por la parte que habian tomado en esa guerra que tanto ha levantado el nombre del pueblo español.

—Ha fallecido en Tétuan, de un ataque fulminante del cólera, el bizarro y apreciable brigadier Sr. Criston. Deploremos de todas veras la pérdida de un militar tan valiente y distinguido.

—Segun aparece del estado sanitario necrológico, referente á las bajas que ha sufrido nuestro ejército expedicionario de Africa, durante la campaña, ó sea desde el 19 de noviembre próximo pasado, hasta el día posterior al de la batalla de Vad-Ras, son las siguientes:

Heridos de la clase de oficiales, 354, de la de tropa, 5.636. Enfermos de la primera clase, 203; de la segunda, 32.269. Han fallecido de ambas clases respectivamente, 69 y 3.004, quedando en curacion y estado de convalecencia, á la fecha de 24 de marzo, 141 y 5.939.

Resultado, por lo tanto, que el número de enfermos y heridos ascendió á 33.464, el de curados á 20.330 y el de los muertos á 3.064.

Para que se comprenda bien la falta de relacion que se advierte desde luego entre la cifra á que ascendia el ejército y la de enfermos y heridos, conviene tener presente, que algunos individuos han entrado en los hospitales dos, tres y mas veces.

GACETILIA.

× Periódico agencia —Aunque sin la fortuna de que haya cruzado por las corrientes de *El Escla*, tenemos á la vista el prospecto de *El Eco de Leon* que

saldrá á luz los mártres y viérnes en esta capital desde 15 de Junio próximo, periódico de anuncios y modas redactado, al decir del prospecto, por *conocidos escritores*. En él se hace alarde de desdenar atildadas frases y flores retóricas, á las que confesamos con nuestra habitual franqueza, por si á nosotros alude, que somos aficionados como la tenemos por todo lo que es bello. Pero por lo visto á nuestro caro cofrade debe agradecerle mas rendir culto en aras del positivismo, y fundando el alma del negocio en los negocios, ofrece á los suscritores ocuparse en la gestion de sus asuntos particulares, y de aqui sin duda la baratura de la suscripcion. Tambien promete dar un artículo mensual de modas; y en este punto por lo mismo que deseamos á nuestro futuro colega larga cosecha de suscripciones y abundante filon de negocios, nos permitiremos aconsejarle no lleve su aversion á la elegancia hasta el extremo de adoptar para sus figurines tipos contrahechos, pues como á todas las hijas de Eva, gallarda figura y apuesto continente, es lo que agrada á nuestras graciosas y simpáticas paisanas.

¡LAS CALABAZAS!

No os cause pavora, lectores nuestros, el epigrafe de este artículo.

No sonriais, lectoras, maliciosamente á la simple enunciacion de nuestro pensamiento.

Dominad los primeros vuestro sistema nervioso, y no permitais que se pronuncien los órganos de vuestra susceptibilidad.

Apreciad, las segundas, las consecuencias, funestas muchas veces, de vuestros fallos, el número de víctimas inmoladas en aras de la vanidad, y no podreis menos de comprimir los ímpetus de vuestro orgullo.

Claro está que no es nuestro ánimo ocuparnos de las plantas que se conocen con aquel nombre, ánuas y *rastreras*, como las llama la Academia, de luengos tallos, de anchas hojas, redondas y horizontales, cuyas flores son amarillas, y

EL CIPRÉS DE LA REINA. 185  
morir... morir!...—¡Que cruel contigo estás!...—¡Ay!... las dos me amais tanto!... sentiría el tener que abandonar tan amante compañía!... —¡Esperanza... amiga mía, ¿que le impide ya llegar? Si acaso no te escuchó... y si acaso equivocado con otro!...—¡Moraima, no; muy bien le conocí yo cuando pasó disfrazado! —Y ¿le digiste?...—¡Vendrás, Pedro, esta noche sin falta, y demanda llevaras á tu Señor!...—Tu me das aliento... el cráneo me salta de dolor!... ¿que respondió?... —Que sin falta acudiría!... —Y ¡aun no vino!...—Anocheció hace poco!...—¡Tiemblo yo! —¡Motivo no hay á fe mía! —¡Por ti, amiga, desdené los valientes Caballeros Abencerrajes!...—Y ¡á fe que hiciste bien!...—¡No lo sé...

FOLLETIN DE EL ESCLA. 184  
Doña Esperanza de Hita, que bella y cristiana es, á la Sultana dirige su cariñosa mirada: —¡inspira la desgraciada tanto amor, tanto interés! — Despues que un leve momento trascurrió, dijo Esperanza á la Reina, con acento cariñoso: —En vano intento infundirte confianza! —¡Moraima!... ¿no me oyes?... di... te estoy hablando, y estoy para consolarte aqui... —¡Moraima!... Moraima!...—Sí... te escucho!...—¡Tu amiga soy! La que te ama... ¿has olvidado cuanto me interesas?...—¡Ah!... ¿cuanto tarda ese criado!... —¡Por Dios... desecha el cuidado, que en venir no tardará!... Pedro se precia de fiel... vendrá, si le ayuda Dios! —¡Esperanza... ese papel...

EL CIPRÉS DE LA REINA. 181  
es que abrigue en este día la compasion vuestro pecho! Ya el sol luz ardiente lanza... vamos, pues.—Vamos!...—¡A fe... que está noche, Gemel, fué completa nuestra venganza! — Aun se ven hoy en el salón umbrío de aquella noche horrible las señales, aun se contemplan en el suelo frio manchas opacas, que de sangre son... Per el hierro asesino derramada, con marca eterna la venganza pide!... (2) por que es aquella sangre coagulada de una venganza odiosa vil padron! — IX. — La prision. — En una lúgubre cuadra de la torre de Comarés sus dolores y pesares Moraima llorando está... Allí la infeliz Sultana

cuyo fruto, grande, redondo, oval ó largo, conocian los romanos con el nombre de *arcubita pepo*.

Refiere la fábula que las uvas y las castañas constituian la delicia de *Amari-lis*; pero desafiamos al hombre de mas paciencia á que nos designe una sola persona *decente* que haya sido partidaria de las calabazas, fruta insípida, desagradable al paladar y, en fin, *rastrera* como la llama la Academia.

Si se exceptúa á los fondistas y á algunas amas de huéspedes que, en la estacion que las produce, hacen su negocio, presentando á sus víctimas lo que se conoce con el nombre de *platos de viso*, importacion extranjera y anti suculeña, en que la visualidad es el todo, y la realidad una mentira; si se exceptúa, repetimos, á esos dos tipos de la sociedad que la atormentan con su *método dietético* y sus *razones de ilusion*, no se hallará una sola persona que abogue porque se generalice el uso de tan desabrida planta.

Pero volvemos á decir que es mas alto el fin que nos proponemos, y que abandonamos al buen juicio de las personas de gusto el que resuelvan, en uno ú otro sentido, la cuestion perteneciente á dicha fruta. Pasemos adelante.

Nadie ignora lo que en el lenguaje usual y corriente significa *dar y recibir calabazas*.

Lo primero explica un derecho que se ha abrogado constantemente el bello sexo y respecto del cual desempeña el papel de *persona que hace*. Lo segundo significa una triste y poco graciosa eventualidad, á que el hombre está espuesto, y en la que figura como *persona que padece*.

En este sentido creemos que las calabazas pueden ser perfectamente definidas, lo cual, por otra parte, debe preceder, si ha de consultarse al método, antes de engolfarnos en consideraciones filosóficas.

Las calabazas, pues, son á juicio nuestro, «las repulsas mas ó menos delicadas que, en amor, alcanza el sexo feo, procedentes del bonito, que no acepta los obsequios que se le ofrecen.»

Bajo este punto de vista su origen no es de los que se pierden en la oscuridad de los tiempos, y si bien es verdad que no es fácil fijar determinadamente la época de su introduccion, puede asegurarse sin temor de ser desmentidos, que es posterior á los tiempos de *Adan y Eva*, nuestros impresionables papás. ¡Bonito adjetivo, de *sabor traspirenáico*, como diria quien nosotros sabemos!

Y que es posterior á aquellos tiempos no hay quien lo ponga en tela de juicio, sabiendo, como sabemos todos, que *mamá Eva* tomó la iniciativa respecto de *papá Adan*, primer hombre que se dió tono en el mundo despachando como se pide el memorial de su pretendiente, linda y juguetona, como puede serlo la mas traviesa de nuestras pollitas.

¡Dichosos tiempos los en que la parte conquistaba al todo, pues parte de este todo era *mamá Eva*, formada de una costilla que eliminaron á *papá Adan*, mientras roncaba como un canónigo!

¡Felices tiempos en que estaban tan adormecidos los órganos de la sensibilidad, que podia arrancarse á cualquiera impunemente una muela, una oreja ó una costilla, sin que hiciese el menor estremecimiento!

¡Vaya usted hoy á arrancar al prógimo uno de los pelos del vigote y verá, aunque le cloroformice, cómo chilla, jura, y patea!

¡Mucho hemos atrasado con nuestro progreso!

Pero volvamos á las calabazas.

Averiguado, por aproximacion, su origen, cümplenos examinarlas bajo sus diferentes aspectos, en sus distintas clases y formas.

Nosotros las dividimos en *decorosas*, *manifiestas*, *rebozadas* y *en cempota*.

Las calabazas *decorosas* son aquellas que reciben los amantes tímidos de la señora de sus pensamientos. Su fórmula es la siguiente.

—¿Está Vd. triste, don Policarpo?

—Si señora y algo mas.

—¿Enamorado tal vez?

—Precisamente.

—¡Oh! y ¿quién es la ingrata que le atormenta con sus esquiveces? ¿La ha revelado Vd. los arcanos de su alma? ¿Conoce toda la intensidad de su pasion?

—No la he dicho una sola palabra.

—Pero ella....

—Ella lo sabe y *no me anima*.

—Será hermosa....

—Tan linda como Vd.... ojos azules, como los de Vd.... cabello de oro, como el de Vd.... una boca, tan pequenuela como la de Vd. ¡Ah! si quisiera V. tomarse la molestia de ir hasta aquel espejo, veria la muger á quien yo adoro perdidamente,

—Tengo un pícaro callo que me lo impide... ¿ha padecido Vd. alguna vez de los callos?... Yo he sido tan castigada de ellos que ni mi corazon se vé exento de padecerlos... Pero abandone Vd. esa empresa... Olvide Vd. á esa muger que no le ama... Es un amor loco... ¿lo entienda Vd?... muy loco.

(Continuará.)

## MERCADOS.

### NACIONALES.

**Valladolid 23 de Mayo.**—Entrada de trigo en el canal de 400 á 500 fanegas.

Precio de 34 á 34½ rs. las 92 libras.

Harina de 1.<sup>a</sup> á 14 rs. arroba.

Id. de 2.<sup>a</sup> á 12½ id. id.

Id. de 3.<sup>a</sup> á 10½ id. id.

**Rioseco 21 de Mayo.**—Desde mi última comunicacion, que este mercado de trigos continúa muy concurrido de vendedores y los precios han descendido á 35 rs. fanega de 94 libras. Si las fuertes entradas que hasta aqui ha habido confirman, es muy probable que descendan mas aún.

Cebada firme á 15 rs. fanega, superior de labradores. Traficantes la arreglan de 14 á 14½ rs. fanega. Los demas artículos de consumo continúan su curso sin netar en ellos alteracion ni escasez.

### DE LA PROVINCIA.

**Leon.**—Con bastante concurrencia ha

pasado el del dia de ayer en esta capital. El trigo se ha hecho á 39 rs. fanega; 29 id. el centeno; de 19 á 21 la cebada y la linaza de 54 á 57.

Los demas artículos se sostienen á los precios enumerados en los números anteriores.

**Ponferrada 24.**—Trigo de 38 á 40 rs. fanega; centeno de 32 á 34 id.; cebada 20 id.; garbanzos de 80 á 84 id.; habas 60 id.; vino 22 rs. cántaro; patatas 3 rs. arroba; lino 50 rs. id.; vaca 9 cuartos libra; tocino 3 rs. id.; jamon 3 rs. id.; carbon de madera 3 rs. arroba.

El mercado con bastante concurrencia los precios sostenidos y mas vendedores que compradores.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### VENTAS.

Se vende un molino harinero de dos paradas situado en el pueblo de Armunia, sobre la presa Bernesga, si alguno quisiese interesarse en su adquisicion, puede verse con el párroco de dicho pueblo.

—Por doña Micaela Collantes vecina de Moral de la Reina se venden cuatrocientas sesenta ignuadas de tierra labrantía, casas, bodegas, errenes y una era para trillar, que de su propiedad tiene en el pueblo de Villafrechós, partido de Rioseco.

La persona que desee interesarse en su compra puede entenderse con dicha señora hasta el dia 15 de Junio en que se verificará el remate.

—Se necesita un sustituto que haya servido en el ejército, con buena licencia y que no esceda de 30 años de edad, para cubrir la plaza de un individuo de Artillería de á Caballo que se halla en Madrid y lleva dos años de servicio, los mismos que le servirán de abono. El que tenga interés en dicha sustitucion, se presentará á tratar con D. Jorge Dominguez vecino de Grajal de Campos en el partido de Sahagun, ó en esta redaccion.

Editor responsable, D. Primitivo Bravo.

**LEON:—1860.**

Imprenta de la Viuda é Hijos de Miñon.

tendida con desconuelo,  
oye de la muerte el vuelo  
que no vé lejos quizá!...  
Pálida se halla su frente,  
lívida está su megilla,  
y solloza tristemente  
con fatídico terror....  
Y descende de sus ojos  
el llanto, ni oye, ni mira!...  
¡cuánta compasion inspira  
de la infeliz el dolor!  
¡Triste Reina! la delicia  
de la Alhambra ayer formabas;  
paz y dicha derramabas  
y alegría por dó quier....  
Hoy en la prision sumida  
dó tu dolor acrecientas  
yaces triste, y te lamentas  
de tu horrible padecer!  
¡Triste Sultana! en un trono  
orgullosa te sentaste,  
y que te daba miraste  
un pueblo su adoracion....  
Hoy tu esposo con encono  
te hundió en la prision oscura,  
y abate tu frente pura  
humillante acusacion!

¡Triste muger! tu pasado  
fue brillante, pero el cielo  
en pos del placer el duelo  
y desventuras te dá...  
Si al nacer el nuevo dia  
no encontrases defensores  
de la hoguera en los horrores  
tu vida concluirá!  
¡Que horror! ¡que horror!... te estremece  
ese recuerdo terrible!...  
¡muerte debe ser horrible  
la del fuego asolador...  
A tu pecho candoroso  
tal muerte espanta y aterra,  
y en tu corazon se encierra  
el fatídico terror!  
En vano es que su doncella  
la hermosísima Celina,  
que en mucho á Moraima estima  
la consuele con su voz:  
pues á la turbada mente  
de Moraima se presenta,  
de la llama horrible y lenta  
del fuego la accion atroz!  
No lejos de la Sultana  
en el silencio medita,

me ofrecieron sus aceros!  
Si no quieren mi inocencia  
defender esos cristianos,  
y se cumple la sentencia...  
yo en la hoguera!...—Ten paciencia!  
son nobles y Castellanos!  
¡A una bella defender  
es tan sublime misior!  
—Mas pudiera suceder!...  
—¡No quieras ofensa hacer  
á su alcurnia y su blason!  
Acudirán presurosos  
tan solo por defenderte,  
porque son pundonorosos,  
y á tus contrarios odiosos  
darán en el juicio muerte!

Y la cristiana doncella  
á un ajimez se acercó  
seductora cuanto bella,  
siguió Moraima su huella,  
y de este modo la habló:

—Y ¡si mi solicitud,  
y mi humilde peticion  
no escuchasen?...—¡Por la cruz!

*Primitivo Bravo*